

La Unión Liberal

Motivos que ocasionaron su fundación

El espectáculo hermoso que la asociación La Unión Liberal, primera de esta índole constituida en España, está dando en el día de hoy, es sin disputa alguna, la página mas brillante que formará parte de su historia. Esta gran fiesta, a la que todos hemos contribuido con entusiasmo sin igual a dar realce, es el primer aniversario de su fundación. La Unión Liberal, ese hermoso lema que nuestra sociedad ostenta, da a entender, no sólo a nuestros convecinos, sí que también a España entera, que todas las fracciones políticas liberales de esta nuestra querida villa, están unidas en apretada haz, y, por ende, cobijadas bajo la sacrosanta bandera de la libertad, la cual ondea en nuestro formidable baluarte, como señal de guerra, contra todos los enemigos del progreso, a la par que partidarios acérrimos de la todavía imperante reacción.

No es necesario esforzarse mucho para poner de relieve lo que La Unión Liberal, en un año que lleva de existencia, ha realizado, y seguirá con fe y entusiasmo haciendo en pro de la misma.

Conocido es de todos, que esta Asociación, por su importancia, está llamada a resolver los grandes problemas que puedan presentarse en esta localidad, si el entusiasmo que todos sentimos por ella lo conservamos perenne en nuestros pechos.

La importancia que tiene nuestra sociedad es conocida de todos, aunque de ello digan lo que quieran sus adversarios. También sabemos que no falta quien, temiendo los resultados que la Unión en no lejano tiempo no dejará de dar, se entretiene en hacer propaganda en contra de la misma; pero todo será inútil, por qué tenéis que saber, y de esto no os queda la menor duda, que todas esas personalidades que la combaten, para ver si pueden de esa manera abrir brecha en sus fuertes muros, lo hacen, no por que sus convicciones así lo deseen. ¡Pero, si todos nos conocemos! ¿Qué importa que la combatan en la forma, si en el fondo simpatizan con nosotros?

Hay infinidad de individualidades, a quienes la palabra liberal parece que les ofende. ¿Y sabéis por qué? Por no convenirles esta doctrina política. ¿Hay nada más hermoso, que ver a un pueblo libre de las garras de la reacción?

Para poder una nación adelantar en el progreso de todas las ciencias, es indispensable que disfrute de una completa libertad.

España, si no hubiera sido porqué en el año 1868 supo sacudir el yugo del tirano, y conquistar el lauro de la Libertad, seríamos la Nación más esclavizada e ignorante de Europa.

Sigamos el ejemplo de nuestros mayores, e inculquemos a los que nos tienen que suceder en estas ideas, la prosecución de tal conducta, siendo éste el verdadero camino que les debemos enseñar, para que nuestra patria conserve la libertad, a la par que reconquiste otros derechos, que son los que la colocaran en el puesto correspondiente.

La Unión Liberal es una Asociación que no sólo tiene por objeto el socorrerse mutuamente sus consocios en los casos de enfermedad y otros que puedan presentarse, sí que también es objeto suyo la necesaria protección de todos y cada uno de nosotros.

Además, esta Hermandad se fundó, no para que fuera una de tantas que hay en esta villa, sinó que el objeto principal de su constitución fué para combatir en todos terrenos a esas *honradas masas* del Carlismo, cuya bandera sólo simboliza el crimen y el incendio.

Todos sabéis que la situación política de esta localidad, de algunos años a esta parte, ha sido muy crítica por la inercia y retraimiento de los partidos liberales que no habían dado señales de vida, a la par que el reaccionario iba en grande escala organizándose, hasta el extremo de absorberlo todo y dirigir encubiertas amenazas a todos aquellos liberales tímidos, hasta obligarles a realizar actos públicos de cierta índole para que de esta manera se viera más palpablemente hasta donde llegaba su influencia moral sobre los ciudadanos, que aun siendo muy enemigos de los ideales que esta agrupación profesa, no tenían más remedio para no ser víctimas de sus amañes, que ingresar en las filas de esas masas, que por desgracia del país tan tristes escenas nos recuerdan.

No hay duda que todos lo recordaréis; el carlismo de esta villa es el único que, aprovechando las disidencias de los liberales, ha sabido organizarse y constituir al propio tiempo un Centro Católico, que si bien en el fondo es un banderín de enganche, han sabido en la forma darle ese nombre para que sirva tan sólo de pantalla.

Desde ese Centro, que bien se le podría llamar *Casa de Comercio*, se ha hecho y se sigue haciendo la guerra a todos los liberales, tanto particulares como comer-

ciantes e industriales, y muy particularmente a esta Asociación, porque la creen formidable y que en no lejano tiempo no dejará de dar sus frutos. ¿Pueden ellos dudar por un momento que esta sociedad dentro de poco tiene que ser la que con aplauso de todas las personas sensatas y orgullo nuestro, ha de intervenir en todo y por todo en los asuntos de la localidad? No, y mil veces no. Y en tanto es así, en cuanto que ellos mismos lo reconocen, y aquella propaganda tan activa y que en público se hacía para cazar incautos, cesó casi por completo.

El partido liberal de esta villa, ya desde su existencia ha tenido enemigos encarnizados y la prueba de ello la tenéis muy patente. Basta citaros un caso, y lo veréis admirablemente.

En el año 1823, cuando la preponderancia de la reacción lo absorbía todo y nuestra patria estaba sumida y esclavizada por los despóticos Gobiernos que regían los destinos del país, sólo se conocían dos partidos, realista uno, y el otro liberal, aunque de éstos se contaban muy pocos.

Esta población, en aquella fecha, era esencialmente realista, y sólo contaba, con bastante trabajo, una docena de liberales. Pero como los absolutistas no pueden oír hablar de libertad y detestan, pero de coacción, a todos los que profesan estas ideas y son partidarios de la civilización moderna, se reunieron por la mañana del 2 de abril del citado año 1823, en la Rectoría de Llerona, los que llamaríamos los prohombres de la *Santa Causa*, y allí, como quien trata de hacer una obra humanitaria, acordaron, en medio del mayor entusiasmo, asesinar, aquella misma noche, a los pocos pero valientes liberales de esta villa. Atentado que no tuvo efecto por haber tenido noticia los liberales de lo que contra ellos se intentaba, lo que les obligó a prepararse para la defensa, que, aunque poca, hubiera sido tenaz y enérgica, pues dispuestos estaban a jugarse el todo por el todo.

De aquellas fieras del absolutismo de 1823, son hijos los carlistas de hoy. Precisa, pues, que, como los pocos y valientes liberales de entonces, vivamos apercebidos para la defensa, y, en la parte que nos toca, luchemos siempre y a todas horas por el triunfo de la Libertad, madre del Progreso y redentora de los oprimidos.

He dicho.

Granollers, 8 de abril de 1888

(*Treball sense signatura, que fou llegit en la festa del primer aniversari de la fundació de La Unió Liberal*)

Llegiu «Inquietud»